

Al Plenario del XIV Congreso de la 250

Queridas compañeras y compañeros:

Nos enorgullece presentar a la consideración de la soberanía de la Agrupación la siguiente iniciativa:

Mocionamos para que la Lista 250, asuma desde este 7 de mayo de 2011 el nombre de “Héctor Gutiérrez Ruiz”.

El Partido Nacional ha dado a lo largo de su historia hombres y mujeres legendarios que nos identifican, nos representan y comprometen.

El Toba es para nosotros una referencia monumental en la historia reciente de nuestro país. Su lucha por la libertad y la democracia y su asesinato por esta misma lucha, son un faro y una referencia para saber dónde estuvo el Partido Nacional en aquel tiempo. Nos enorgullece y obliga.

Esta moción que hoy abordamos puede encontrar su génesis hace muchos años atrás. Más de cuarenta.

Tal vez cuando en el año 1970 un joven Senador Wilson Ferreira le planteaba a un más joven aún Diputado Héctor Gutiérrez Ruiz que quería ser Presidente de la República y le invitaba a que lo acompañara.

Tal vez cuando años antes los amigos lo impulsaron a iniciar el camino de la vida política. Actividad donde se atestiguan sin duda los tragos más amargos, pero también donde se testimonian los mayores gestos de nobleza y desprendimiento de los seres humanos.

Héctor Gutiérrez Ruiz tenía 43 años cuando lo mataron. Era la tercera figura institucional en el país. Presidente de la Cámara de Representantes, electo además por dos años consecutivos.

Junto a Zelmar Michelini, William Whitelaw y Rosario Barredo, fueron asesinados en Buenos Aires en mayo de 1976.

Hace 35 años la estupidez totalitaria nos arrebató la claridad y el futuro de dos conductores que nunca tronzaron principios, ni se confundieron en tiempos de confusión.

Junto a otros muchos y a diferencia de algunos cuantos, el Toba no fue tentado por atajos revolucionarios ni comunicados iluminados.

Los que dieron la orden de ir por ellos, sabían lo qué hacían. El Toba, Zelmar y Wilson, encarnaban la República y la Democracia en el exilio. Se habían constituido en el símbolo más legítimo del diálogo y la mejor alternativa para una salida a la dictadura.

La dictadura uruguaya, encabezada por el golpista Bordaberry y la argentina dirigida por el Gral. Videla, ambos presos hasta hoy por sus crímenes, unieron su odio por la democracia y extendieron sus aparatos represivos para secuestrar y asesinar a quienes nunca pudieron, ni podrán callar.

No fueron víctimas, fueron mártires. La víctima es blanco al azar de la adversidad; el mártir sabe que arriesga su vida y aún así asume enfrentar ese riesgo por una causa primigenia a la que se debe.

Su vida y su lucha nos enorgullecen, su muerte, nos comprometen.

Enorgullecen y comprometen al Partido, que lo ha integrado a su mejor historia, a quienes tuvieron el privilegio de conocerlo, y a las nuevas generaciones, que conociéndolo más, sabrán mejor lo duro y lo hermoso que es ser blanco.

Esta Agrupación realizó hace cinco años un acto en la peatonal “derechos humanos” en la Plaza Libertad, frente a la Suprema Corte de Justicia. La convocatoria para aquella instancia decía: A 30 años de su asesinato, los blancos recordamos su figura y reafirmamos nuestro inquebrantable compromiso con los derechos humanos, la justicia, la libertad y la democracia.

5 años después el presente nos encuentra levantando las mismas banderas, algunas nunca definitivamente conquistadas.

No sería justo sin embargo recordar al Toba sólo por su condición de gran blanco, excepcional legislador y militante por la democracia y la libertad, repleto de coraje y dispuesto a todo siempre. Lo queremos recordar también rodeado de amigos de todos los partidos, en el Uruguay y durante el exilio. De enorme corazón y lleno de valores.

Formó una hermosa familia que hoy nos acompaña.

Y es un honor para nosotros tener a Matilde como Presidente de esta Lista 250. Tener aquí a su compañera, a nuestra compañera, Matilde.

Nadie es dueño de elegir las circunstancias que le tocan atravesar en la vida.

Sí es dueño de decidir cómo se planta ante ellas.

Por eso nuestro infinito reconocimiento por su grandeza, por su dignidad y su actitud de no abandonar jamás. .

A 35 años del asesinato del Toba, hoy entendemos que el mejor homenaje que podemos hacer a este querido compañero es asumir el compromiso de honrar su vida todos los días con nuestro accionar y con nuestro trabajo.

Ser wilsonistas desde siempre y pertenecer a una Agrupación llamada Héctor Gutiérrez Ruiz es además de un gran honor un muy hermoso compromiso.

Antes de votar la moción, queremos compartir con ustedes un modesto trabajo que hicimos junto a otros compañeros para recordar al Toba.